

# tribuna de CC.OO.

Comentario sobre la última Asamblea de E.B.S.A.

En primer lugar, debemos presentar nuestra más enérgica repulsa y protesta, del modo como fue llevada la Asamblea, mejor sería decir, manipulada, ya que a nuestro entender, la mesa que se constituye para tal fin, ha de ser indiscutiblemente imparcial, su deber se reduce única y exclusivamente, a la presentación de los puntos a tratar y de moderar las intervenciones que se vayan sucediendo, pero nunca, efectuando comentarios posteriores a las intervenciones de nuestros compañeros, como en esta Asamblea se hizo, que en todo momento los consideramos tendenciosos y con posibilidad de influencia en el ánimo de algunos de nuestros compañeros, creando de esa forma, la desunión que tanto se predica, no debe de existir, pero que fue hecha efectiva de una manera vergonzosa por parte de la mesa.

Necesitamos, como el aire que se respira, la unión entre todos nosotros, no debemos permitir que ésta sea quebrantada por ningún motivo ni por nadie, que con careta de unitarismo, no tiene más intención que reedificar sindicatos amarillistas de conciliación y compadreo con la Empresa y no de diálogo y negociación que es como deben tratarse todas las cuestiones que como trabajadores nos atañen a todos.

Se acusó públicamente a CC.OO. de separatistas de ese concepto de unidad que se propugna, al no aceptar un panfleto al que se le dio en llamar ESTATUTOS. Que esperamos a llegar a la Asamblea para presentar nuestra disconformidad, etc. Y nosotros preguntamos, ¿a quién sí no, y ante quién, se deben denunciar los peligros en que podemos caer, queriéndonos constituir en un sindicato particular y cerrado en la Empresa? A nuestra manera de ver única y exclusivamente a la Asamblea, sin necesidad de intermediarios que puedan influir, como así fue en la decisión de la mayoría, ya que bien sabido es, que lo último que se dice en una conversación es lo que más queda y lo que mejor se retiene.

No se presentaron enmiendas en el burocrático plazo señalado dado que no queríamos enmendar nada, sino que simplemente, no podíamos aceptar el manipuleo de la clase obrera que todo este tinglado traía consigo y representaba.

Cuando con este propósito nos quisimos dirigir a la Asamblea, intencionadamente, se varió el significado que quisimos darle y se llegó hasta pedir, que no se nos dejaran presentar las razones que se os daban, hasta después de la votación, cosa que fue posible, dada la forma tan convincente como se presentó la cuestión, así pues, no fue leída la carta en la Asamblea, la cual denunciaba todo el tinglado y sus peligros, hasta después que estuvieron votados los Estatutos, sin permitirse la expresión de denuncia a nuestros compañeros hasta que no estuviera asegurado con la votación todo lo que quisieron presentar, para después poder esgrimir la razón de que ya estaba aprobado por la Asamblea y sin posibilidad de renovación. Si eso no es manipuleo y conducción de Asambleas ya me diréis vosotros lo que es.

De ahí que a posteriori, muchos se dieran cuenta de la trampa y surgieran reacciones de todo tipo, que están dando al traste con esos estatutos que propugnan el unitarismo, y que ya en el primer punto excluían de todo derecho a aquel que no estuviera afiliado cotizando, llegando a restringir la asistencia a las Asambleas a todos los que no se confabularan con sus dictámenes de funcionamiento. Esto, ni es unitarismo ni es nada, no hacen falta leyes de ninguna clase, impuestas por nadie, para que todos unidos funcionemos debidamente. Bastan las Asambleas y los delegados elegidos en ellas. De las Asambleas, deben salir las decisiones, que sin manipulación ni ocultos intereses, creamos más convenientes y sirven mejor a los intereses de la mayoría, y los delegados ya mencionados, sean los encargados de defenderlas y negociarlas, apoyados y respaldados siempre por la Asamblea de trabajadores único órgano decisorio y válido para la solución de todos los problemas.



Están también las Centrales Sindicales, las cuales deben de servir de apoyo y asesoramiento así como también de fuerza, para el buen funcionamiento de la clase obrera, que es en suma, siempre la más perjudicada en todos los conceptos y es la que debe por sí misma luchar por sus reivindicaciones.

No queramos crear héroes que buscan su brillo e interés particular y que van a crear la desunión de todos para el beneficio de unos pocos.

Queremos suponer, que nuestra denuncia de los Estatutos, tal y como fueron presentados en la Asamblea, unida a la reacción de algunos compañeros que, con cartas, firmas, comentarios, etc., han servido para la reestructuración y reconsideración de esa Propuesta de Estatutos Unitaristas que han estado a punto de resquebrajar la verdadera unidad que empieza a florecer entre todos.

Ha habido reuniones, juntas, debates referentes al tema y algo provechoso obtendremos de ellas, juntas y reuniones, que se debrian haber hecho antes de la presen-

tación del proyecto y así no hubiera dado lugar al desagradable espectáculo que se dio en la Asamblea, ni hubiera motivado toda esa serie de reacciones en contra de los tan traídos y llevados Estatutos. Esperemos que de ahora en adelante, nuestro funcionamiento no caiga en manos de caciques y se logre una verdadera unidad y un perfecto acoplamiento, tanto por parte de los Sindicatos como por parte de los que independientemente, quieren estar al margen de cualquier Central Sindical, lo cual, como es lógico, no los excluye ni mucho menos de participar de los problemas y de las soluciones que a ellos se les den. estén encuadrados o no.

CC.OO. propugna y luchará por conseguir la unidad de todos nosotros sean de la tendencia que cada uno libremente escoja sin menosprecios de la facultad de denunciar siempre públicamente cualquier maniobra que pueda afectar o perjudicar a esta unidad.

SECRETARIA DE INFORMACION  
Y PROPAGANDA DE CC.OO.

